

Expulsé la piedra

“Bueno, querido Padre, yo estoy aquí, arrodillado frente a ti; ofrezco este dolor que he llevado durante semanas pero, por favor, ayúdame porque afecta mi vida seriamente”.

10/10/2018

En octubre del 2014 tuve un doloroso episodio que resultó ser [causado por] múltiples cálculos de riñón. Desde aquel octubre empecé a tener molestias y dolores moderados casi a diario y un fuerte episodio cada dos meses más o menos. En dos

ocasiones expulsé pequeñas piedras [...] y durante unos pocos días parecía que mejoraba.

A pesar de los múltiples cuidados y exámenes a partir del mes de abril de 2015, los episodios dolorosos se repetían con demasiada frecuencia, tenía molestias intensas casi a diario, lo que me estaba ocasionando problemas en mi día a día. Me costaba mucho estar de buen semblante y buen temperamento en aquellas circunstancias; hablar con las personas, gestionar y decidir era mucho más difícil, incluso tomar un café con una sonrisa era un reto.

El día 26 de junio tenía las intensas molestias habituales de las últimas semanas y, durante la inauguración de la iglesia [dedicada a] san Josemaría en Burgos, empecé a tener un fuerte cólico nefrítico. En ese momento, con mucha naturalidad y cariño, en medio de la ceremonia, me

dirigí a san Josemaría y, en un tono de amistad y confianza, le dije: “Bueno, querido Padre, yo estoy aquí, arrodillado frente a ti; ofrezco este dolor que he llevado durante semanas pero, por favor, ayúdame porque afecta mi vida seriamente”.

Después de la ceremonia volví a casa, con notables molestias, tomé mi medicación y traté de terminar mi día, como tantos otros, acompañado de este dolor. No lo puedo explicar con palabras, pero el dolor era distinto esta vez: era doloroso, pero distinto, más llevadero. A la mañana siguiente expulsé, sin apenas molestias, una piedra enorme, ocho veces mayor a las que había expulsado hasta entonces [...].

Después de aquel día no tengo ninguna molestia, ni dolores ni infecciones. Los primeros resultados no muestran nada y estoy esperando unos segundos resultados que

seguramente ratificarán los primeros. Estoy sin dolor y he recuperado energía y la sonrisa cotidiana y ha crecido enormemente mi gratitud a san Josemaría.

C.P., Burgos (España), junio de 2015

► [Clic aquí para enviar el relato de un favor recibido.](#)

También puede comunicar la gracia que se le ha concedido mediante correo postal a la *Oficina de las causas de los santos de la prelatura del Opus Dei* (Calle Diego de León, 14, 28006 Madrid, España) o a través del correo electrónico ocs.es@opusdei.org.

► [Clic aquí para hacer un donativo.](#)

En alternativa puede enviar una aportación por transferencia a la

cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid, España).

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-mx/article/expulse-la-piedra-favores-san-josemaria/>
(19/01/2026)